

29
DE ENERO

QUINTO SÁBADO



Objetivo:

Comprender que el sábado no es un día de carga, nunca fue su propósito serlo. El sábado es un día de adoración y santificación.

Resultado:

Miembros que usan sabiamente las horas sagradas del sábado.

Proyecto misionero de las clases:

«El sábado, cuestión de fe».

Énfasis del Nuevo Horizonte:

Evangelismo.

Celebramos:

Gran día de bautismo

Primer Descanso

Tema: El sábado nos santifica.

Al director:

Este programa puede hacerse con entradas y salidas de los participantes. Sería bueno que los participantes entraran por los pasillos y se dirigieran a los miembros de manera personalizada, como una conversación amena y no con la distancia que se establece desde el púlpito.

Sugerencias:

- ✓ Prepare una decoración alusiva a la creación: flores, aves, frutas, animales...
- ✓ Coloque letreros con versículos que hablen del sábado. También los puede incluir en pequeños pergaminos para repartir a la entrada.
- ✓ Invite un artista o coro que entonen himnos sobre el sábado.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Primer participante: Introducción

(Monólogo, entra por el pasillo central y va hablando con los hermanos en los bancos, incluso puede preguntar qué es un conjunto vacío y esperar la respuesta).

Según las matemáticas, el conjunto vacío es el que no posee elemento alguno. La Biblia nos dice que la tierra estaba desordenada y vacía, al estar desordenada, ¿era un vacío con subconjunto? Tal vez no dominamos mucho las matemáticas, pero lo cierto es que los tres primeros días de la primera semana del mundo se caracterizaron por ser un espacio vacío. ¿Qué hizo Dios los primeros tres días? Separó el día de la noche, dividió las aguas y el firmamento y creó la tierra seca y la vegetación. Interesante, ¿verdad? Ya hay menos caos, todo comienza a ocupar su lugar. Iluminación, mares y tierra. Y entonces, a partir del cuarto día ya era un conjunto, porque comenzó el planeta a llenarse de elementos; sol, luna, estrellas, seres vivientes que llenan el firmamento y las aguas, animales terrestres y al ser humano. ¡Qué grandiosa obra en seis días! Cuando observamos un paisaje impresionante nos quedamos maravillados, ¡imagina el impacto de haber estado allí cuando Dios terminó de crear el mundo!

Segundo participante: Himno

¿Se acabó la semana el sexto día? ¿Estaba Dios cansado y decidió dar libre el séptimo día? Si ya todo estaba hecho, ¿cuál fue la razón para crear un día adicional? El ser humano, figura clave de la creación, no tenía todo lo que necesitaba en seis puestas de sol, por eso la Biblia aclara que el séptimo día terminó Dios todo lo que había hecho. ¿Pero el hombre qué podía necesitar? Tenía un hermoso hogar, una mansión de verdad, era señor de los animales, no había ladrones, no existía el miedo, ¿qué más podía faltar allí? La presencia divina. Y fue con la creación del sábado que nuestro planeta encontró su plenitud y perfección, el día que Dios bendijo, descansó y santificó. Cantemos todos con júbilo el himno 545: *Santo día*.

Tercer participante: Lectura bíblica

El sábado nos permite entrar en comunión plena con Dios, nos permite adorar a nuestro Hacedor. El sábado fue creado para que nos mantuviéramos en contacto con lo sagrado, por eso permanece a través del tiempo y su instauración es eterna. leamos Hebreos 4: 9.

Cuarto participante: Oración

Dios santificó el sábado pero, ¿estamos llamados a santificar algo que ya fue santificado? Sí. Podríamos decir, entonces, que el objetivo de Dios al declarar el sábado como día santo era hacer santos a los que participaran en ese reposo. El sábado, por tanto, es una bendición para la humanidad. Oremos.

Quinto participante: Música especial

Como día por excelencia de comunión con Dios, el sábado debe caracterizarse por un compromiso alegre y placentero con las prioridades espirituales, con momentos especiales de lectura de la Biblia, de oración y, si es posible, de contacto con la naturaleza, un día donde nuestras alabanzas nos eleven al trono de gloria. Escuchemos una alabanza musical.

Sexto participante

«Como iglesia deberíamos preguntarnos qué lecciones nos enseña el cuarto mandamiento que puedan ayudarnos a fortalecer la forma en que ministramos a cada miembro de nuestras congregaciones. Aquí compartimos dos ideas:

- «Entender que, cada semana, Dios ha preparado un espacio de tiempo para estar con nosotros. Esto indica que él nos ama, que quiere nuestro bien y que está comprometido en bendecirnos y santificarnos. La iglesia debe también hacer del sábado un tiempo de comunión espiritual, de

acercamiento personal y colectivo a Dios, y evitar que programas y actividades que tienen que ver más con el funcionamiento de la iglesia, y que pueden realizarse en otros días, ocupen el lugar que Dios ha separado para estar con sus hijos.

- «Entender que el sábado fue hecho por causa del ser humano, es decir para su bien, debe hacer que la iglesia también anime a sus miembros a dedicar una parte del sábado a beneficiar a otros por medio de la predicación, los actos de bondad y compasión, el acompañamiento espiritual, el perdón y la reconciliación. La iglesia misma puede modelar estas experiencias en lugar de invertir todo su tiempo en reuniones y programas a lo interno de ella misma» (Como él nos ve, p. 121).

Panorama global

Relato misionero: (Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Proyecto misionero: «El sábado, cuestión de fe».

¿Cuál es la diferencia entre la verdadera observancia del sábado y una observancia legalista del sábado? ¿Cómo podemos no solo conocer la diferencia, sino también experimentar esa diferencia en nuestra vida al guardar el sábado?

Luego de discutir las preguntas anteriores en la clase, usaremos la siguiente pregunta para hacer un panel de discusión en las redes sociales durante toda la tarde de hoy: **¿Cuál es la relación entre la observancia del sábado y la justificación por la fe?**

Todos los miembros de la clase responderán a la pregunta durante este sábado para que sea visible para todo público. Así compartirán con otros la verdad sobre el sábado, sin recurrir a juicio ni discusiones.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Nuevo Horizonte

Sexto participante:

La Biblia está llena de versículos que nos hablan del sábado, Dios ha querido recordarnos, en todas las etapas de la historia del mundo, que el sábado sigue vigente. Moisés y Ezequiel nos dicen: «No dejen de guardar mis sábados, porque el sábado es una señal entre mí y ustedes, de generación en generación, para que sepan que yo soy Yahvé, el que los santifico» (Éxodo 31: 13, BJ). «Y les di también mis sábados, para que fueran por señal entre yo y ellos, para que supieran que yo soy Jehová que los santifico» (Ezequiel 20: 12). Dios nos santifica a través de su día santo. Meditemos en esas palabras.

División en clases

Informe secretarial

«La vida en Cristo es una vida de plena confianza. Tal vez no se experimente una sensación de éxtasis, pero tiene que haber una confianza continua y apacible. Tu esperanza no se cifra en ti mismo, sino en Cristo. Tu debilidad está unida a su fuerza, tu ignorancia a su sabiduría, tu fragilidad a su eterno poder. Así que no has de mirarte a ti mismo ni depender de ti, sino mirar a Cristo. Piensa en su amor, en la belleza y perfección de su carácter. Cristo en su abnegación, Cristo en su humillación, Cristo en su pureza y santidad, Cristo en su incomparable amor: es en esto que debes concentrarte. Amándolo, imitándolo, dependiendo enteramente de él, es como serás transformado a su semejanza» (El camino a Cristo, pp. 104, 105).

El informe de hoy nos dice...

Director del programa: Comencemos definiendo primeramente el «reposo» de Hebreos 4: 9. Según el *Comentario bíblico adventista*, la palabra traducida como «reposo» en Hebreos 4: 9 proviene del griego *sabbatismós*, que significa «descanso de sábado», «reposo sabático». Esta semana aprendimos mucho sobre el sábado, es momento de discutir lo aprendido en la división por clases...

Clausura del programa

[Uno o varios representantes de la Directiva de Escuela Sabática o el encargado de las publicaciones]

Club de Lectura: La sana lectura presenta múltiples beneficios para nuestras mentes y uno de ellos es la prevención de la degeneración cognitiva. Otros beneficios los estamos recibiendo mientras profundizamos en el libro del trimestre. Esta semana encontraremos un tesoro especial al cierre del capítulo que nos ayuda a entender de donde brota nuestra esperanza. Recordemos que estamos leyendo el libro *Gracia para el oportuno socorro: El mensaje de Hebreos hoy*.

Esta semana vamos a completar el **capítulo 2, desde la página 49 hasta la página 60**.

Conclusión: «Dios reposó ese primer sábado para tener comunión con la raza humana. ¿Qué te parece si reflexionamos un poco en ese acontecimiento? [...]. El Creador de los cielos sacó tiempo para compartir con sus criaturas; esto habla claramente del inmenso amor y respeto que Dios siente por sus hijos. Ludwig Koehler escribió: "Delante del trono de Dios, nunca se dará un testimonio a tu favor que sobrepase a este: 'Dios tuvo tiempo para mí'". En un mundo agitado, en el que nadie tiene tiempo para nadie, el Creador nos recuerda cada sábado que él sí tiene tiempo para nosotros. Dios hace un alto en su agenda y saca un momento especial para disfrutar de nuestra compañía. ¡Definitivamente el Señor nos ve como seres especiales!» (*Como él nos ve*, p. 121).

Pregunta para reflexionar: *Elena G. de White afirma que el reposo del que habla Pablo en Hebreos 4: 9 es el reposo de la gracia. ¿Cómo entramos en este reposo de la gracia?*

Feliz sábado.

Himno final: 541: Señor, reposamos.

Oración final.